

LEE, PIENSA Y REFLEXIONA

- La vida nueva que Jesús nos promete no es otra vida: es una eternidad de alegría y de amor eternos, es decir, ¡para siempre!
- El encuentro con el Resucitado, alienta hoy la vida y la libertad de la familia en cualquier situación humana que ésta se encuentre.
- La actividad fundamental de los abuelos es la de llevar la serenidad y la paz a todos los miembros de la familia.
- El ejemplo de un hogar bien constituido es la felicidad más grande que puedas dar en herencia a tus hijos.
- Abre tus brazos eficientes en cultivar el bien, de tal modo que, cuando se cierren para cosechar, se encuentren llenos de los frutos bendecidos por la felicidad y el amor.
- Vive tu vida espiritual con más intensidad, porque Dios vive de modo permanente en ti, no obstante tus imperfecciones y defectos.
- Cuando experimentamos que el dolor es una liberación que da paz al espíritu, nos parece menos doloroso.
- Aprende a sonreír a todos con el corazón: familiares, amigos, conocidos, de modo que tu presencia baste para que la alegría entre en el corazón de los que se te acercan.
- Padres, no se angustien tanto si no pueden dar a sus hijos todo lo que quisieran; con tener lo estrictamente necesario, y sobre todo no negarles tiempo ni cariño, es suficiente.
- En las familias, las crisis se viven en todos los tiempos. Es necesario que cada uno pongamos algo de nuestra parte para, de lo aparentemente malo, sacar algo maravillosamente bueno.
- Se impone un alto en el camino, sobre todo en este tiempo de Adviento, para detenernos a reflexionar, pues la vida nos va envolviendo como en un remolino y olvidamos lo más importante de nuestra existencia: nuestra unión con Dios.
- Para servir no necesitas ni mucho dinero ni grandes cosas. Para servir solo necesitas: querer servir, un corazón lleno de gracia y un alma generada en el amor.
- Se aprende, en la vida, a hacer algo, haciéndolo; se aprende a ser buenos padres e hijos, siéndolo.
- Acuérdate de agradecer al Padre las ganas de descanso que te concedió y prepárate para las tareas que te han confiado, con alegría y buena voluntad.
- Domina el tono de tu voz cuando te diriges a alguien. ¿Te has dado cuenta de lo desagradable que te resulta una persona cuando se dirige a ti con brusquedad?
- Amar es algo muy difícil y exigente, por eso San Pablo lo llama un camino excepcional.
- Los esposos, dentro de la natural complementariedad que existe entre hombre y mujer, gozan de la misma dignidad y de iguales derechos respecto al matrimonio.
- La felicidad no se nos da hecha; tenemos que construirla.
- El diálogo entre las personas, y principalmente entre las parejas, es el principal alimento del amor.
- El amor no consiste en mirarse tiernamente a los ojos, sino en mirar, los dos miembros de la pareja, juntos en la misma dirección.
- ¡Qué bonito sería ser ese sol que bondadosamente rodea a las personas dándoles seguridad y calor de compañía!